

Desafíos de la reafirmación profesional en la formación universitaria para un desarrollo sostenible

Challenges of professional reaffirmation in university education for sustainable development

Yanetsy García Acevedo¹ (yanetsy.garcia@reduc.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0003-3714-0261>)

Jorge García Ruiz² (jorge.ggarcia@reduc.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0002-2183-6099>)

María Elena Coello Lión³ (maria.coello@reduc.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0003-1385-9394>)

Resumen

En el mundo moderno, el desarrollo sostenible de toda sociedad depende en gran parte de los resultados del proceso formativo universitario; para lo que resulta indispensable alcanzar un egreso de alta calidad, con jóvenes realmente identificados con la profesión elegida según las demandas sociales, apreciadas durante su práctica profesional y en la preparación para el empleo. El trabajo que se presenta forma parte de uno de los resultados de la investigación que aborda el vínculo Universidad–Entidades laborales, que se desarrolla en la Universidad de Camagüey. Tiene su origen en las insuficiencias manifiestas en la formación profesional universitaria que limitan la calidad del egreso para el ejercicio de la profesión en aras de la solución de problemas de la propia universidad y del territorio. La actual propuesta pretende analizar los desafíos de la reafirmación profesional en la formación universitaria desde la sistematización de la teoría que la sustenta, con una mirada hacia posibles soluciones contemporáneas. Como resultado se develan retos y perspectivas para la sostenibilidad de la sociedad, entre ellos, la necesaria intervención integrada de agentes socioeducativos, el seguimiento al diagnóstico y al egresado, así como el papel consciente, activo y protagónico de los futuros profesionales. Estos constituyen referentes de obligatoria revisión para favorecer una formación de los jóvenes cualitativamente superior, en función de que garanticen un futuro llevadero.

Palabras claves: formación profesional universitaria, reafirmación profesional, desarrollo sostenible.

Abstract

In the modern world, the sustainable development of any society depends largely on the results of the university training process; for which it is essential to achieve a high quality

¹ Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular. Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”, Cuba.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”, Cuba.

³ Máster en Ciencias Sociales. Profesora Auxiliar. Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”, Cuba.

graduation, with young people truly identified with the chosen profession according to social demands, appreciated during their professional practice and in preparation for employment. The work presented is part of one of the results of the research that addresses the link University-Labor Entities, which is developed at the University of Camagüey. It has its origin in the insufficiencies manifested in the university professional training that limit the quality of the graduation for the exercise of the profession in order to solve the problems of the university itself and of the territory. The current proposal intends to analyze the challenges of professional reaffirmation in university education from the systematization of the theory that sustains it, with a view towards possible contemporary solutions. As a result, challenges and perspectives for the sustainability of society are revealed, among them, the necessary integrated intervention of socio-educational agents, the follow-up of the diagnosis and the graduate, as well as the conscious, active and leading role of future professionals. These constitute references of obligatory revision to favor a qualitatively superior formation of young people, in order to guarantee a sustainable future.

Key words: university vocational training, professional reaffirmation, sustainable development.

El desarrollo sostenible. Generalidades

El desarrollo sostenible es un desafío central que enfrenta el mundo actual, dados los patrones globales persistentes de pobreza y de desigualdad social, junto con nuevas cuestiones tales como el impacto del cambio climático y las crisis económica y financiera; aspectos estos que se constituyen en un pendiente cada vez más urgentes.

Para lograr el desarrollo sostenible se requiere una transformación global de mentalidad y comportamiento en cada sociedad. La educación es un elemento clave de dicho cambio, al ser la principal vía que garantiza el futuro de la humanidad (Torres, 2016). Al proceso educativo le corresponde la formación de un hombre capaz de llevar adelante el desarrollo social de manera sostenible para enfrentar los grandes retos que hoy amenazan a la humanidad; en tal sentido, es preciso promover los cambios necesarios para lograrlo.

Resulta imprescindible que se le confiera la más alta primacía al proceso de ingreso a la Educación Superior y, específicamente, a la formación profesional universitaria. Dentro del sistema de influencias educativas que intervienen en este proceso es precisamente la universidad la que tiene, en tal nivel, el principal encargo social, pues "(...) la educación superior cubana debe acentuar sus rasgos de universidad innovadora (...) científica, humanista y comprometida con el proyecto socialista de la Revolución, del cual se siente parte indisoluble" (Alarcón, 2016, p. 11).

De ahí la importancia de desarrollar un proceso de formación profesional universitaria que revele, de la manera más fiel posible, el seguimiento a las exigencias sociales de su tiempo; que cada vez tenga mayor calidad, apreciable esencialmente en los propios resultados de dicho proceso. Se impone la necesidad de transformar dicho proceso, de

manera que respondan a las demandas de la sociedad para la cual se forman y egresen con la calidad que esta exige, en función de garantizar el tan anhelado desarrollo sostenible.

Sin embargo, está empíricamente comprobado que el ingreso a la Educación Superior no siempre apunta a la existencia de una adecuada motivación profesional por parte de todos los futuros universitarios hacia las diferentes carreras. Además, en ocasiones se evidencia una negativa reputación de los jóvenes en formación dada por inadecuadas manifestaciones comportamentales, el abandono de las carreras y el hecho de que algunos graduados no lleguen a ejercer la profesión en la que se formaron o, incluso deserten de esta pasado un tiempo de ejercicio. Por otra parte, muchos empleadores se quejan de los resultados formativos durante la práctica profesional y en la preparación para el empleo, alegando en ocasiones que los futuros profesionales no responden a las necesidades y demandas de la entidad laboral y la sociedad.

Dichas exposiciones llevan a los autores de esta propuesta a afirmar que existen insuficiencias manifiestas en la formación profesional universitaria que limitan la calidad del egreso para el ejercicio de la profesión en aras de la solución de problemas de la propia universidad y del territorio.

Ello es indicativo, en alguna medida, de la necesidad de lograr una formación integral desde la conjunción de los procesos, agentes y factores que intervienen en el proceso formativo universitario y conlleva a la exigencia de afianzar la reafirmación profesional, proceso que no puede concebirse de manera espontánea, o como la suma de un conjunto de medidas o acciones a desarrollar sin tener en cuenta la complejidad e integralidad del proceso de educación de la personalidad, del cual forma parte lo profesional.

Es menester que se trate la reafirmación profesional como un proceso continuo y sistemático dentro del proceso de formación profesional universitaria, que llegue a dinamizarlo e integrarlo a partir de una práctica educativa coherente, desde un adecuado sustento teórico y que conlleva a la formación integral de los futuros profesionales, los que deben garantizar con su desempeño profesional un desarrollo sostenible.

La actual propuesta tiene como objetivo analizar algunos de los desafíos de la reafirmación profesional en la formación universitaria desde la sistematización de la teoría que la sustenta, con una mirada hacia posibles soluciones contemporáneas, lo que permite que se develen retos y perspectivas para la sostenibilidad de la sociedad.

Para dar respuesta al propósito antes planteado, se emplean métodos teóricos, entre los que se encuentran el analítico-sintético, el inductivo-deductivo desde una perspectiva lógica, así como la sistematización teórica. Estos métodos permiten ofrecer una valoración de la teoría antecedente, que posibilita entregar los resultados en función de los rasgos que tipifican la formación profesional universitaria, facilitan evaluar

este proceso con una mirada hacia el desarrollo sostenible y los desafíos que ello le imprime a la reafirmación profesional como proceso y resultado.

Además, se aplicaron métodos propios del nivel empírico, como el análisis documental y se consideró la información adquirida de diferentes fuentes, a saber:

- La bibliografía consultada.
- Las ideas obtenidas en talleres de opinión crítica y construcción colectiva.
- Entrevistas grupales a miembros de colectivos de carreras y años académicos en la formación universitaria, así como talleres vivenciales con otros agentes socioeducativos como tutores de las entidades laborales para sistematizar su experiencia en la formación de profesionales universitarios que realizan la práctica laboral o están en preparación para el empleo en dichos centros.

¿Por qué la universidad debe formar integralmente al futuro profesional con miras al desarrollo sostenible?

El desarrollo sostenible es aquel desarrollo que es capaz de satisfacer las necesidades actuales sin comprometer los recursos y posibilidades de las futuras generaciones. Él se fundamenta en la interrelación de factores sociales, económicos y ambientales que permiten mejorar la calidad de vida. La educación para el desarrollo sustentable es un factor clave en el logro de esos objetivos (Murga-Menoyo, 2015).

En tal sentido Castro (1998, p. 78) expresó:

Vivimos en un mundo interesante, excepcional, (...) un mundo en plena fase de globalización que trae problemas tremendos y desafíos inmensos (...), nuestro mayor interés es que nuestro pueblo, en sus conocimientos, en su cultura y, sobre todo, en su conciencia política y científica, se encuentre preparado para ese mundo que se nos viene encima y que marcha a pasos de gigantes.

Es un hecho real que los estados se han percatado de que no es posible hablar del cumplimiento de metas y objetivos para el desarrollo sostenible sin contar con una formación de profesionales universitarios en una educación de calidad para todos, donde se tenga en cuenta la Educación para el Desarrollo Sostenible (Acosta, 2020; García, 2019). Lo que debe conllevar a que se desarrollen las competencias profesionales que acrediten a los formandos como garantes de una sociedad llevadera.

Por otra parte, está claro que la educación puede y deber ser el motor de cambio para avanzar en la consecución del desarrollo sostenible, por tanto, es fundamental contar con docentes universitarios no solamente comprometidos personalmente con la educación para el desarrollo sostenible, sino también preparados pedagógicamente a nivel profesional para enfrentar los múltiples retos de la Educación para el Desarrollo Sostenible en la enseñanza superior.

A nivel mundial las políticas nacionales de educación no están siendo efectivas. Los impedimentos son múltiples, pero pueden mencionarse entre estos: la falta de fondos,

la falta de compromiso político y la sectorialización de los sistemas escolares. Para ayudar a los Estados miembros la UNESCO ha creado mecanismos de colaboración entre las ONG, poderes públicos, entidades financieras. Otro aspecto a mejorar tiene que ver con el hecho de que los docentes se muestran poco dispuestos a involucrarse en el fomento de actividades para la protección de la biodiversidad y la adopción de estilos de vida sanos por parte de la ciudadanía.

Aunque, existen objetivos de las políticas nacionales de educación, entre las que se encuentra: la reorientación del personal docente, los maestros deben ser incorporados a los procesos de reforma; la reforma de la enseñanza superior y promover una perspectiva interdisciplinaria que propicie el Desarrollo Sostenible, no es suficiente.

En Cuba, se vela por el cumplimiento de los objetivos del Foro Mundial de Educación de Dakar en el año 2000, como garantía del desarrollo sostenible, hoy se tiene en cuenta lo expuesto en la Agenda del 2030 (17 objetivos y 169 metas). Estos aspectos se manifiestan en el Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo, elaborado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (citado por Rodríguez, 2017).

Sin embargo, los resultados pudieran ser más loables, pues aún subsisten dificultades, ello es posible desde la formación cada vez más integral de los profesionales a que se aspira en cada sociedad y en especial, para los intereses de este trabajo, en la sociedad cubana.

No es un secreto que el rol del profesional cambia permanentemente a partir de las nuevas demandas institucionales y sociales. Lo que obliga a reorientar, también, la idea de un docente que sirva de base a la formación de las nuevas generaciones desde su propia formación integral, con las pautas de sus tareas y funciones básicas (García, Colunga y García, 2016a).

Hoy la formación profesional universitaria está enmarcada en las declaratorias del Modelo del profesional para cada carrera, con sustentos en las disciplinas, entre las que resulta esencial la Disciplina Principal Integradora que se asume en cada Plan de Estudio. Pero es difícil lograr su plena integración con el resto de las disciplinas para el logro de los objetivos generales desde el enfoque profesional que se debe alcanzar.

Existen otros factores necesarios en la formación profesional universitaria como son el empleo de métodos y procedimientos pedagógicos adecuados, como la reflexión, la observación; facilitar la colaboración entre compañeros; la utilización de técnicas y procedimientos básicos de la investigación para la formación y como aspectos a dominar por el futuro profesional; la unidad en el desarrollo tanto de la esfera motivacional afectiva, como de la cognitivo instrumental, desde procesos perpetuos de aprendizaje que impliquen un diagnóstico integral; así como la garantía de una práctica preprofesional o profesional que responda a los intereses del modelo, la entidad laboral, las unidades docentes y la sociedad en general. Ello debe redundar en un profesional

altamente capacitado no sólo en la ciencia y en su futura profesión, sino también en su condición humana.

Aún resulta insuficiente el tratamiento y concreción del accionar integrado de los agentes socioeducativos y el empleo de vías, alternativas o metódicas que respondan directamente a la realidad actual que se vincula con la formación profesional universitaria, de manera que se puedan favorecer espacios para el cuestionamiento y la creatividad, al propiciar el diálogo abierto, con desempeño dinámico del joven en formación, con verdadero seguimiento al diagnóstico y desde el conexo de la formación profesional con un proceso que dinamice el mismo. Igual de insuficiente resulta desde la teoría el seguimiento al egresado que ya se encuentra en preparación para el empleo o como adiestrado, según ha sido llamada la etapa, de manera que se continúe formando para responder a las demandas sociales y poder garantizar el futuro.

Por tanto, perfeccionar la formación profesional universitaria es un reto esencial si de desarrollo sostenible se trata.

¿Cómo contribuir a la formación integral del futuro profesional, de manera que se minimicen las insuficiencias manifiestas que limitan la calidad del egreso para el ejercicio de la profesión y en aras de la solución de problemas de la universidad y el territorio?

Es importante partir del proceso de orientación profesional, entendido como el proceso que ayuda a establecer una configuración de la personalidad con una tendencia orientadora hacia determinada profesión. Este ha sido objeto de múltiples estudios y experiencias desde disímiles perspectivas teóricas.

Se reconoce de la unidad dialéctica entre la naturaleza subjetiva-activa de la psiquis y su determinación histórico-social, lo que indica detenerse en el enfoque histórico-cultural. Los estudios se centran en dos temáticas esenciales: el problema de la elección profesional y el abordaje de la motivación profesional como elemento determinante de la calidad de esa selección. El carácter personalógico del proceso remite a entender el papel activo del sujeto en el proceso de selección, formación y actuación profesional.

Es una prioridad la permanente activación de potencialidades (Zona de desarrollo potencial-ZDP) en el joven en formación universitaria, desde la relación que se establece con el mismo para conocer su Zona de desarrollo actual (ZDA) a partir de diferentes técnicas, mecanismos o vías. Ello revela el valor innegable de los “niveles de ayuda”, ayuda que está dada por el vínculo interpersonal en un contexto educativo que se facilita.

La orientación profesional como componente del proceso formativo propicia el desarrollo de motivos estables hacia la profesión. La reafirmación profesional, como la etapa en la que ocurre la consolidación de motivos e intenciones profesionales en el proceso de formación universitaria del futuro profesional y durante el ejercicio de la

profesión, aún continúa siendo un tema polémico dentro de las Ciencias de la Educación.

Al asumirse la reafirmación profesional, por los autores de esta propuesta, como proceso y resultado, es imprescindible la mirada hacia los propios impulsos que es capaz de tener joven en formación (su automotivación), con la generación de expectativas que sean capaces de emocionarlo, involucrarlo afectivamente en función de alcanzar sus metas. Sin embargo, la ausencia de la atención al desarrollo afectivo en la Enseñanza Superior para la formación profesional universitaria se deja sentir y el énfasis en los aspectos cognitivos sigue eclipsando su importancia. Sobre el particular González (2013) defiende los conceptos de sentido y vivencia afectiva, unidos al reconocimiento de su carácter generador de las emociones.

También es preciso apuntar la importancia del proyecto de vida personal-profesional para el desarrollo de la motivación, dada su valía como eje temático, categoría esta que si bien ha sido ampliamente estudiada (Pérez, García y García, 2020), continúa siendo un pendiente en la formación profesional universitaria con relación al desarrollo sostenible. Cuando los jóvenes universitarios logran percibir con claridad las metas futuras, las aspiraciones, las cualidades que poseen para alcanzarlas, lo que deben hacer para conseguirlo e involucrar en ello las demandas sociales a su profesión y a ellos mismos como representantes de esta, entonces hay una verdadera contribución al desarrollo sostenible.

No obstante, resulta significativo la necesidad de dirigir el proceso de reafirmación profesional, no solo al desarrollo de la esfera motivacional, sino también a la cognitiva de la personalidad del sujeto, es decir, al desarrollo de conocimientos y habilidades profesionales, así como al desarrollo de otras cualidades propias de la profesión para la que se prepara. Estas necesidades son suplidas desde diferentes fuentes, sin embargo, es el profesor universitario desde el ejercicio de su rol, cumpliendo con sus tareas y funciones, uno de los principales protagonistas de su satisfacción.

Cada profesor que participa en el proceso formativo universitario tiene el deber de cumplir con sus funciones. Varias han sido las funciones definidas para los profesionales de la educación, de manera particular los autores asumen las explicadas por Blanco y Recarey: "función docente-metodológica, orientadora e investigativa..." (Blanco y Recarey, 2004, pp.10-11).

Además, se asume en la Educación Superior cubana que todo profesor es tutor. En tal sentido el diagnóstico también es un proceso determinante para el éxito de la labor del profesor universitario en la reafirmación profesional del joven en formación. Se adolece de una adecuada sistematización del diagnóstico, de la participación de otros agentes socioeducativos en el proceso, con el ejemplo personal como método necesario y, de la asunción de vías y técnicas, contextualizadas a la realidad de la situación social de desarrollo de estos jóvenes para que desde la reafirmación profesional se dinamice el proceso de formación profesional universitaria.

En el diagnóstico deben involucrarse además otros agentes socioeducativos entre los que resultan esenciales los tutores de las entidades laborales y unidades docentes. Sin dudas, durante la práctica laboral de los jóvenes que se forman, así como en la preparación para el empleo se deben seguir las pautas esenciales para marcar las insuficiencias y potencialidades que estos presentan y en tal sentido contribuir a una formación cualitativamente superior, que repercuta en la acertada solución de problemas, toma de decisiones, y en el desempeño profesional y humano de manera general.

La reafirmación profesional del joven universitario tiene sus bases en la orientación profesional, desde las particularidades de cada profesión es un reto su decursar armónico como parte del proceso de formación profesional universitaria. Se identifica por ser proceso y resultado, por la necesaria unidad entre lo cognitivo y lo afectivo, por su carácter dinámico y procesal (requiere de diagnóstico, orientación, seguimiento hasta luego del egreso) y por un tránsito de la intervención externa a la autorregulación del joven en formación desde lo individual y lo grupal.

Necesariamente este proceso debe conducir a la autodeterminación identitaria profesional, que conlleva a que el joven que se forma actúe según los fines de su profesión y su sociedad. Pues, le da la posibilidad, tanto durante la formación universitaria como en el egresado, de determinar por sí mismo la actuación a seguir en su proceso formativo y la del grupo al que pertenece, en función de la identidad de su profesión, que conlleva a procesos de aproximación positiva cada vez más enriquecedores.

Los autores de la presente estudian la definición de reafirmación profesional pedagógica dada por García, Colunga y García (2016b). En tal sentido asumen que esta puede ser vista no solo para la profesión pedagógica, sino para el resto de las profesiones que se estudian en la Educación Superior.

Desde tal precedente se define, por los sustentantes de esta propuesta, reafirmación profesional como el proceso que conlleva a la expresión concreta de las transformaciones en los futuros profesionales, manifiestas en la consolidación progresiva de su personalidad, con énfasis en: la motivación, los conocimientos, las habilidades, así como las cualidades o formaciones profesionales y personales para la labor en que se prepara; visto no solo durante el estudio inicial de la profesión, sino durante la primera etapa del egreso, lo cual se produce como resultado consustancial de la formación universitaria a partir una activa implicación individual-grupal y que es apreciable desde un desempeño profesional eficiente acorde con las demandas sociales.

Resultan importantes los procederes que se logran establecer en los futuros profesionales, relacionadas con sus maneras de comunicarse, de buscar y procesar la información relacionada con la profesión y la vida, las vías para solucionar problemas, tomar decisiones efectivas, ello también responde a la identidad de cada profesión.

La introducción, en la Constitución de la República de Cuba, del término dignidad, indica “la necesidad de que desde la formación profesional universitaria el joven se forme para obtener un empleo digno” (Artículo 64) (Constitución de la República de Cuba, 2019, p. 46). Asimismo, desarrollar, a la vez, una labor digna, responsable, decente. No es decoroso el trabajo que se realiza sin respeto a los principios y derechos laborales fundamentales, ni el que no permite un ingreso justo y proporcional al esfuerzo realizado, sin discriminación de género o de cualquier otro tipo, ni el que se lleva a cabo sin protección social, ni aquel que excluye el diálogo social. El proceso de reafirmación profesional garantiza que los jóvenes universitarios se formen en estos principios y valores y que en tal medida garanticen su cumplimiento futuro para lograr una sociedad mejor.

Por otra parte, se debe entender que la formación profesional universitaria para la justicia social y el trabajo digno, no sólo tendrá que establecer planes de estudios y diseños curriculares que se correspondan con dicha aspiración. Significa considerar también unos modelos pedagógicos apropiados, unas metodologías activas y participativas, una actualización permanente en los conocimientos científicos y tecnológicos, atender a las aspiraciones del sistema productivo, para cuyo fin la reafirmación profesional, que nos es exclusiva como proceso de ninguna materia, sino de todas, cuenta.

En tal sentido, constituye un desafío apreciar la expresión de las evoluciones en la personalidad del joven en formación desde el seguimiento a indicadores, estos permiten interpretar en qué medida se consolida dicha personalidad, de manera que este responda con autonomía y compromiso a su realidad formativa, desde la identidad profesional que debe caracterizarlo, según la profesión para la que se prepara.

A partir de lo antes dicho es posible concertar una propuesta de dimensiones e indicadores para el diagnóstico de la reafirmación profesional en la formación universitaria, estos son:

I.- Dimensión motivacional:

- Estado de satisfacción hacia la profesión que estudia.
- Presencia de necesidades sentidas vinculadas a la profesión.
- Integración de planes profesionales en el proyecto de vida.
- Vínculo emocional con la profesión que estudia.

II.- Dimensión cognitiva:

- Conocimiento del rol profesional para el que se prepara.
- Conocimiento de las características de los sujetos con los que tendrá relaciones en su profesión.
- Conocimientos esenciales de las ciencias básicas que amparan la profesión que

estudia.

III.- Dimensión procedimental:

- Mecanismos de comunicación que prioriza relacionados con la profesión que estudia.
- Vías que jerarquiza para la búsqueda y procesamiento de información relacionada con la profesión que estudia.
- Vías que emplea para la solución de problemas relacionados con la profesión que estudia.
- Efectividad demostrada en la toma de decisiones que competen a la la profesión que estudia y con la vida de manera general.

IV- Dimensión formativo cualificadora-axiológica:

- Autoconocimiento.
- Independencia.
- Perseverancia.
- Responsabilidad.
- Compromiso.
- Creatividad.

Constituye un reto el empleo y enriquecimiento de estos aspectos. También lo resulta llevar a vías de hecho la teoría compartida desde la implementación de acciones que tributen a las aspiraciones de formar profesionales universitarios que consigan ser protagonistas de un desarrollo sostenible en la sociedad que se construye.

Consideraciones finales

Finalmente, los autores coinciden en afirmar que para garantizar el desarrollo sostenible resulta de vital importancia la formación universitaria integral de los jóvenes. En tal sentido es el desarrollo de reafirmación profesional una perspectiva que no debe perderse de vista al ser considerados procesos consustanciales.

Constituyen retos para el logro de tal aspiración: la necesaria intervención integrada de agentes socioeducativos; el seguimiento al diagnóstico y al egresado; el papel consciente, activo y protagónico de los futuros profesionales.

El establecimiento, además, de las dimensiones e indicadores propuestos viabiliza el seguimiento a los resultados del proceso formativo universitario desde una mirada hacia la reafirmación profesional, en aras de una formación integral que contribuye sin dudas al desarrollo sostenible para una sociedad sostenible.

Referencias

- Acosta, E. (2020). *Formación profesional y trabajo decente en los ODS 2030: una mirada desde la justicia social*. Madrid, España. Recuperado de <http://www.relats.org/documentos/ET.Acosta.pdf>
- Alarcón, R. (enero-abril de 2016). Universidad innovadora por un desarrollo humano sostenible: mirando al 2030. Conferencia inaugural del Congreso Universidad 2016. *Transformación*, 12(1), 1-8. Recuperado de <https://transformacion.reduc.edu.cu/index.php/transformacion/article/view/243/174>
- Blanco, A. y Recarey, S. (2004). Acerca del rol profesional del maestro. En G. García y E. Caballero (Comps.), *Profesionalidad y práctica pedagógica* (pp. 1-15). La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Castro, F. (1998). *Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del consejo de Estado y de Ministros en el 45 Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada, el 26 de julio de 1998*. La Habana: Política.
- Constitución de la República de Cuba* (2019). La Habana: Gaceta Oficial de la República de Cuba.
- García, J. (2019). *La inclusión de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Formación Profesional* (tesis de maestría). Departamento de Didáctica de las Lenguas y de las Ciencias Humanas y Sociales, Área de Didáctica de las Ciencias Sociales. Universidad de Zaragoza, FEDU. España. Recuperado de <https://zaguan.unizar.es/record/86605#>
- García, Y., Colunga, S. y García, J. (2016a). Acercamiento a los fundamentos epistémicos del proceso de formación profesional del profesor. *Opuntia Brava*, 8(2). Recuperado de <http://www.opuntiabrava.ult.edu.cu>
- García, Y., Colunga, S. y García, J. (2016b). La formación del profesor en Cuba y la reafirmación profesional pedagógica. *Transformación*, 12(3), 46-58. Recuperado de <https://transformacion.reduc.edu.cu/index.php/transformacion>
- González, F. L. (2013). Subjetividad, cultura y psicología: repasando un camino recorrido por la psicología en Cuba. *Alternativas cubanas en Psicología*, 1(1), 25-41. Recuperado de <http://www.acupsi.org/articulo/15/subjetividad-cultura-y-psicologia-repasando-un-camino-recorrido-por-la-psicologa-en-cuba.html>
- Murga-Menoyo, M. A. (2015). Competencias para el desarrollo sostenible: las capacidades, actitudes y valores meta de la educación en el marco de la Agenda global post-2015. *Foro de Educación*, 13(19), 55-83. doi: <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2015.013.019.004>

Pérez, A. J., García, Y. y García, J. (2020). Orientación educativa y proceso formativo universitario: sistematización teórico-fáctica de los presupuestos para su implementación. *Opuntia Brava*, 12(2). Recuperado de <http://www.opuntiabrava.ult.edu.cu>

Rodríguez, A. M. (2017). *Curso La Agenda del 2030 y la labor preventiva. Retos para la formación continua del personal docente*. Universidad de Camagüey. Cuba.

Torres, D. J. (2016). Formación docente en desarrollo sostenible para la preservación de la biodiversidad. *Revista de investigación en administración e ingeniería*, 4(2), 1-11. Universidad de Santander, UDES Cúcuta. Recuperado de <http://service.udes.edu.co/revistas/index.php/aibi/>